

Guía de las aves marinas del Mediterráneo ibérico y Baleares

Un apoyo al turismo pesquero



Guía de las aves marinas del Mediterráneo ibérico y Baleares. Un apoyo al turismo pesquero

Esta publicación es fruto del proyecto Zepamed II, desarrollado por SEO/BirdLife que cuenta con el apoyo de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico en el marco del Programa Pleamar, cofinanciado por el Fondo Europeo Marítimo y de Pesca (FEMP). Las opiniones y documentación aportadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad del autor o autores de los mismos, y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las entidades que apoyan económicamente el proyecto.

Dibujos: Martí Franch

Textos: José Manuel Arcos y Verónica Cortés

Diseño gráfico: Jordi Prieto

Coordinación: José Manuel Arcos

Cita recomendada: SEO/BirdLife 2019. *Guía de las aves marinas del Mediterráneo ibérico y Baleares: un apoyo al turismo pesquero*. Proyecto ZEPAMED II del Programa pleamar - SEO/BirdLife.

Agradecimientos:

Al equipo del proyecto y demás personal de SEO/BirdLife y colaboradores que ha echado un cable en un momento u otro del mismo, tanto sobre el terreno como en las oficinas: Beatriz Barajas, Ana Carricondo, Maria Fargas, David García, Pere Josa, Paulo Lago, Josefina Maestre, Gabriel Martín, Roció Navarrete, Toni Mulet, Ana Orts, Claudia Pich, José Manuel de los Reyes, Cristina Sánchez, José María Sánchez, Carles Tobella. Y a todos los pescadores que han colaborado con el proyecto, interesándose por las aves y aportando datos de gran valor, así como compartiendo jornadas en puerto y en alta mar.



SEO / BirdLife es una organización sin ánimo de lucro, declarada de Servicio Público en España, cuyos objetivos principales son estudiar y preservar las aves y el medio ambiente en general, y comunicar estos valores a la sociedad. Su oficina principal se encuentra en Madrid, pero tiene una fuerte implementación territorial, a través de una red de oficinas regionales repartidas por toda España. Es el socio español de BirdLife. Entre sus prioridades se encuentra la conservación de las aves marinas, y en particular dedica un especial esfuerzo a estudiar la interacción aves-pesca desde un enfoque colaborativo, atendiendo a temas como la formación del sector pesquero, la pesca-turismo, las capturas accidentales y los descartes.

¿Por qué esta guía?

El mundo de la pesca es un gran desconocido para una amplia mayoría de la sociedad, a la vez que alberga un sinfín de valores que pueden ser muy atractivos para el público profano pero interesado. El turismo pesquero o marinero (también llamado pesca-turismo) es una actividad que busca acercar y poner en valor la práctica de la pesca ante el gran público. Esto es especialmente importante en la actual crisis económica, social y medioambiental que atraviesa la pesca, ya que por un lado aporta un complemento económico, y por otro potencia el necesario giro del sector hacia un modelo de actividad más sostenible y respetuosa con su entorno.

En cuanto a atractivos a ofrecer, a las múltiples facetas de la propia actividad pesquera (la vida en puerto y a bordo, las artes, las maniobras de pesca, la gastronomía), se suma la contemplación de nuevos paisajes y, en particular, de una gran biodiversidad con la que muchos no están familiarizados.

Dentro de esta biodiversidad a la que nos abre las puertas el mundo de la pesca, las aves marinas pueden jugar un papel destacado, por su vistosidad. Aves y pescadores comparten el mismo medio y a menudo los mismos recursos, por lo que su relación se remonta a los orígenes de la actividad pesquera. A menudo las barcas de pesca atraen a las aves, que buscan comida fácil (especialmente pescado devuelto al mar, los llamados descartes), pero las aves también pueden atraer a las barcas de pesca, al señalar la presencia de bancos de peces. En cualquier caso, una barca de pesca puede brindar oportunidades únicas para observar aves marinas a muy corta distancia, a menudo confiadas y en gran número. Esto se puede convertir en una experiencia inolvidable, y el objetivo de esta guía es asegurar que el usuario del turismo pesquero, así como el propio pescador, conozcan y pongan en valor este grupo de fauna marina, hoy en día ampliamente amenazado.

¿Cómo usar esta guía?

La presente guía está pensada como herramienta para aprender a identificar las distintas especies de aves marinas que confluyen en el ámbito marino del levante ibérico, Catalunya y Baleares, así como saber cuándo y dónde será más fácil observarlas, y conocer algunas de sus particularidades. Para ello, consta de un capítulo central con ilustraciones y textos descriptivos de cada especie. Pero la guía también quiere para dar a conocer y poner en valor a este grupo de fauna tan llamativo como a menudo desconocido, y que forma parte integrante del ecosistema marino. Así, al capítulo central sobre identificación le preceden varios capítulos introductorios, más breves.

En el primer capítulo, “a vista de pájaro”, se abordan generalidades sobre las aves marinas, tales como: ¿Qué entendemos por aves marinas? ¿Cómo se han adaptado al medio marino? ¿Qué papel juegan? ¿Cómo transcurre su vida? ¿Dónde crían? ¿Dónde se alimentan? ¿Cuáles son sus amenazas? ¿Cómo mejorar su estado de conservación?

Le sigue un breve capítulo sobre cómo identificar a las aves (marinas), en el que se ofrecen claves generales, así como indicaciones para interpretar la simbología usada en el capítulo sobre identificación.

Finalmente, un último capítulo introductorio describe las generalidades de los distintos grupos de aves marinas que podemos encontrar en el ámbito geográfico que cubre la guía.

I. Aves marinas a vista de pájaro



¿Qué entendemos por aves marinas?

Las aves marinas forman un grupo heterogéneo, formado por distintas familias no directamente emparentadas, cuyo nexo de unión es el medio marino. Todas ellas pasan una parte importante de su vida en el mar, del cual extraen su alimento. En los casos más extremos, solo se acercan a tierra firme para criar, y pasan prácticamente toda su vida en alta mar. En otros, pueden criar tierra adentro y solo se acercan al mar tras la cría, ocupando áreas costeras u oceánicas, según el caso.

¿Cómo se han adaptado las aves al medio marino?

El mar es un medio inhóspito para animales de origen terrestre, y para adaptarse a él, las aves han tenido que superar diversos obstáculos.

El primer obstáculo es el de cómo obtener alimento. Y lo han superado mediante dos estrategias distintas, según si se alimentan principalmente en superficie (aves planeadoras) o a cierta profundidad (aves buceadoras).

- En superficie, el mar se asemeja a un desierto, con ocasionales “oasis” efímeros cuya localización es variable. Para encontrar alimento es necesario recorrer grandes distancias, y por ello algunas aves marinas han potenciado el vuelo: esqueletos ligeros y alas largas y capaces de aprovechar los vientos para desplazarse con el mínimo esfuerzo, como los albatros. Además, algunas de estas aves tienen un olfato muy desarrollado, que les ayuda a localizar el alimento a gran distancia.



La pardela cenicienta, pariente de los albatros, es capaz de recorrer cientos o incluso miles de kilómetros en busca de alimento, con muy poco esfuerzo.

- El alimento suele ser más abundante a cierta profundidad, sobre todo en zonas costeras, por lo que otras especies de aves se han adaptado al medio marino potenciando su capacidad de buceo: esqueletos pesados, alas reducidas, muy buena impermeabilización del plumaje. El caso extremo son los pingüinos, que han perdido la capacidad de volar y pueden descender varios cientos de metros en sus inmersiones (hasta más de 500 m en el caso del pingüino emperador).



Pardela balear

Las pardelas combinan altas capacidades de vuelo con una buena adaptación al buceo, pudiendo alcanzar varias decenas de metros de profundidad.

Los cormoranes usan las patas traseras para impulsarse debajo del agua.



Cormorán moñudo



Alca común

Alcas y frailecillos recuerdan a los pingüinos, pero mantienen la capacidad de volar. Impulsados por sus cortas alas, pueden descender a más de 100 m de profundidad.

Otro reto del medio marino es el del agua salada. Para poder obtener agua del medio, las aves lo hacen principalmente a través de su alimento. Pero también pueden beber agua de mar, ya que cuentan con la llamada "glándula de la sal", una especie de riñón, situado en la frente, capaz de filtrar agua con mayor concentración de sal que un riñón convencional.



Paños, petreles y pardelas presentan una estructura tubiforme en la parte superior del pico, por la que excretan directamente el contenido de la glándula de la sal, una sustancia pastosa y blanquecina.

¿Qué papel juegan las aves en el medio marino?

Las aves marinas juegan el papel de depredadores en el medio marino, donde aprovechan una gran diversidad de presas. En latitudes templadas consumen principalmente pequeños peces pelágicos, como la sardina y el boquerón, pero también otras especies de peces e invertebrados, así como carroñas. En latitudes polares cobran especial importancia los crustáceos planctónicos, como el *krill*.

A nivel global, se estima que las aves marinas consumen entre 50 y 80 millones de toneladas de alimento al año, lo que equivale a poco menos del total de capturas de la pesca. Sin embargo, la competencia directa entre aves y flotas pesqueras suele ser baja, ya que muchas de las presas objetivo de unas y otras son distintas, o bien las capturan en lugares distintos. Por otro lado, las aves marinas pueden aportar diversos beneficios al ecosistema marino en general, y al hombre en particular (ver recuadro).



Varios depredadores "sub-apicales", como atunes y delfines, concentran los bancos de peces y los acercan a la superficie, oportunidad que han sabido aprovechar muchas aves para acceder al alimento.

Aves marinas, ¿cómo nos pueden beneficiar?

Entre los beneficios que podemos mencionar de las aves marinas, destaca su papel como indicadores del estado del medio marino, gracias a su rol como depredadores, su visibilidad y la facilidad de acceder a ellas en sus colonias. Así:

- Pueden señalar la presencia de bancos de peces a los pescadores.
- Con el estudio de su dieta, podemos obtener información sobre el estado de los recursos pesqueros.
- Nos aportan información sobre los niveles de contaminación en el medio, por ejemplo analizando sus plumas.

Además de este rol como indicadores, también pueden aportar otros beneficios, entre ellos:

- Como especies vistosas y atractivas, pueden contribuir a poner en valor determinadas zonas y actividades a través del turismo de naturaleza.
- Sus excrementos se han usado durante milenios como abono natural, y han llegado a ser un importante motor económico en algunas regiones, como Perú.

Una vida larga y viajada

Las aves marinas son animales longevos, que pueden llegar a vivir varias décadas. Algunas empiezan a criar en su segundo año de vida, otras no lo hacen hasta pasados los 10 años. Una vez iniciada la cría, suelen criar una vez al año, con algún que otro año de descanso intercalado. Algunas, como las pardelas y los paíños, ponen un solo huevo; otras ponen hasta 4 o más, como los cormoranes

WISDOM

El récord de edad conocido en un ave marina lo ostenta una hembra de albatros de Laysan, Wisdom. Anillada en 1956 en el atolón de Midway, en el Pacífico norte, se estima que nació como pronto en 1951. Así, en su más reciente aparición en la colonia donde fue anillada, en noviembre de 2019, contaba con un mínimo de 69 años, y se disponía a poner un nuevo huevo! En España los parientes más cercanos de los albatros son las pardelas, de las que se conocen individuos con 40 años o más. Es probable que existan aves más longevas, pero sería muy difícil demostrarlo por la escasez de anillamientos en aquellos tiempos.



¿Dónde crían? ¿Dónde se alimentan?

La mayoría de aves marinas crían en colonias, agrupaciones que pueden ir desde unas pocas parejas a varios cientos de miles, o incluso millones. Salvo en el caso del pingüino emperador, que cría sobre la banquisa de hielo antártica, el resto lo hace en tierra firme, pudiendo criar en zonas arenosas, acantilados, pedregales, herbazales, humedales, etc.

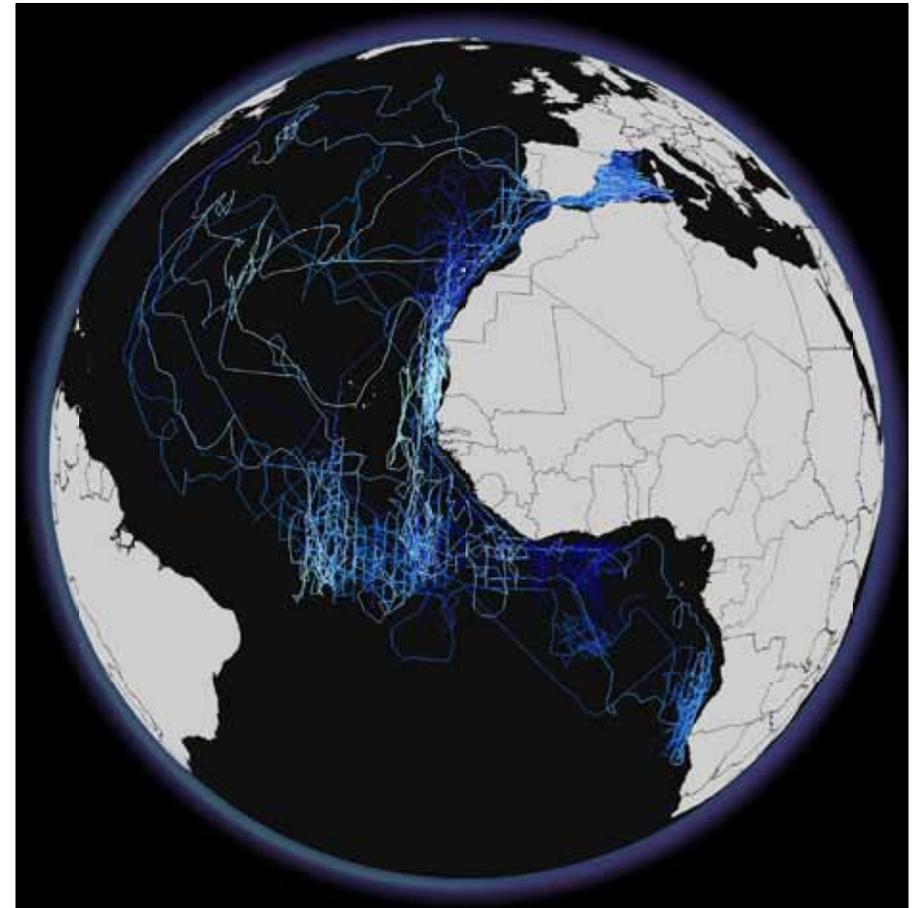
Además del tipo de hábitat, elegir el emplazamiento idóneo de una colonia pasa por valorar dos factores clave: la posible presencia de depredadores terrestres (ante los que muchas especies no han desarrollado defensas) y la distancia a las zonas de alimentación. Así, las especies más sensibles a los depredadores eligen lugares remotos, a veces muy alejados de las zonas de alimentación, por lo que se ven obligadas a recorrer cientos de kilómetros, o incluso miles, para llegar a ellas (como las pardelas y los paíños), o bien alimentarse en zonas poco productivas (como el cormorán moñudo). Otras especies tienen mayor flexibilidad en cuanto a las zonas de nidificación, y tienden a criar cerca de zonas altamente productivas. Es el caso de muchas gaviotas y charranes, que por ejemplo crían en humedales asociados a desembocaduras de ríos, cuyas aguas marinas circundantes suelen ser ricas en alimento.



Viajes de alimentación de pardelas cenicientas de distintas colonias del levante Ibérico y Baleares, durante la época reproductora.

La migración

Tras la reproducción, muchas aves marinas realizan viajes que, en casos extremos, las pueden llevar de un extremo al otro del planeta. Así, muchas de las aves marinas que podemos observar en nuestra región nos visitan en invierno provenientes del Atlántico norte (alcatraz, alca y otros). Otras solamente se ven de paso, en viajes que en ocasiones las llevan desde las regiones árticas a los mares del océano austral (como el págalo pomarino o el charrán común). Y, finalmente, algunas de las especies que crían en el Mediterráneo pasan el invierno en zonas tan remotas como Argentina o Sudáfrica, como la pardela cenicienta.



Viajes migratorios de pardela cenicienta mediterránea.

Amenazas

Las marinas se consideran el grupo de aves más amenazado del planeta a causa del importante declive que han experimentado en las últimas décadas. Su abundancia ha disminuido en cerca del 70% en los últimos 60 años, y una tercera parte de las más de 360 especies conocidas se consideran amenazadas.

Esta situación se debe a una combinación de amenazas a las que se enfrentan a lo largo de sus largos viajes, y les afectan tanto en tierra firme como en el mar.

Especies invasoras

En los últimos milenios el hombre ha llegado a ocupar prácticamente todos los rincones del planeta, y con él han llegado a lugares remotos especies terrestres como gatos y ratas, causando verdaderos estragos al depredar sobre huevos, pollos y adultos de muchas especies de aves marinas, indefensas ante esta “nueva” amenaza. El intenso desarrollo urbanístico e industrial en el litoral también favorece el acceso de este tipo de depredadores a zonas antaño más tranquilas.



Capturas accidentales

Aunque las aves no son objeto de la actividad pesquera, en ocasiones se dan capturas accidentales en redes, anzuelos y otras artes de pesca, lo que representa un problema muy importante para muchas especies de aves marinas, a la vez que afecta negativamente a la propia actividad pesquera.



Capturas accidentales, ¿cómo ocurren?

El problema de las capturas accidentales es especialmente grave, y afecta negativamente tanto a las aves como a los pescadores (molestias, artes dañados, pérdida de oportunidades de pesca, etc.). Se pueden dar en varias artes, entre ellas:

Palangre: las aves son atraídas por los cebos (especialmente si se usan pequeños peces pelágicos) y quedan enganchadas en los anzuelos o enredadas en la línea al calar, ahogándose al hundirse el arte.

Redes fijas: las aves buceadoras pueden quedar enmalladas en estas redes al ser atraídas por el pescado capturado en ellas, o bien al pasar casualmente por donde están caladas.

Arrastre: las aves son atraídas por el pescado devuelto al mar (descartes) y colisionan con los cables o quedan atrapadas en la red al virar.

Cercos: aves marinas como las pardelas se sumergen mientras se está cerrando la red, atraídas por la abundancia de peces (cuando se persiguen pequeños pelágicos como sardina o boquerón), y pueden quedar atrapadas, sufriendo fracturas o directamente muriendo ahogadas.



En el Mediterráneo, el palangre representa el arte con mayor incidencia, afectando especialmente a las pardelas, y en menor medida a gaviotas, págalos, cormoranes y otros. Las redes fijas también tienen cierta incidencia sobre especies buceadoras como cormoranes y alcas. Las capturas en arrastre y cerco parecen ser menos importantes en la región.

Reducción de presas

La disminución de las poblaciones de presas, especialmente ligada a la intensa presión pesquera, pero también a otros impactos derivados de la actividad humana, afecta de diversas formas a las aves marinas, especialmente a aquellas con menos flexibilidad para cambiar de un tipo de alimento a otro. El aprovechamiento de descartes de la pesca, por otro lado, ha permitido compensar en parte esta disminución de alimento natural, pero no deja de ser una solución a corto plazo.

Contaminación

La contaminación en sus múltiples facetas puede afectar directa o indirectamente a las aves marinas. Especialmente visibles son los efectos de las mareas negras (vertidos accidentales de hidrocarburos), que pueden causar cientos de miles de muertes de un plumazo. También han cobrado relevancia en años recientes los plásticos, que causan enredos o se acumulan en el estómago de las aves, llegando a causar su muerte. A ello se suman otras múltiples incidencias relacionadas con la contaminación por metales pesados, organoclorados, etc.



También destaca la contaminación lumínica causada por la fuerte iluminación en zonas costeras o en alta mar que puede desorientar a las aves, especialmente jóvenes, provocando caídas y colisiones.

Infraestructuras y nuevos usos

Las infraestructuras asociadas a viejos y nuevos usos del medio marino, como la minería y la explotación de hidrocarburos y de energías renovables pueden tener un grave impacto sobre las aves marinas y su entorno, al provocar colisiones, pérdida de hábitat, etc.



Cambio climático y meteorología severa

El cambio climático puede tener diversos efectos sobre las aves marinas, directos e indirectos, algunos de ellos interrelacionados con las amenazas descritas previamente. Por ejemplo cambios en la distribución y la temporalidad (fenología) de sus presas, cambios en el nivel del mar que pueden afectar a las colonias, o el aumento de la frecuencia e intensidad de temporales, que pueden causar la muerte directa o por inanición.

Conservación: ¿Qué hacer para mejorar su situación?

Dada la preocupante situación de muchas aves marinas, es importante tomar las medidas oportunas que permitan mejorar su estado de conservación.

Un primer paso es mejorar el conocimiento acerca de las poblaciones, ecología y amenazas de las aves marinas. Para ello son importantes los programas de seguimiento y los estudios específicos que llevan a cabo científicos, técnicos y otros profesionales. Pero cada vez existen más herramientas para que cualquiera con un poco de interés pueda contribuir a esta labor, como muestra el siguiente recuadro

Mejora del conocimiento: ¿cómo puedo contribuir?

Existen diferentes plataformas Web y aplicaciones de móvil que permiten sumar los esfuerzos de todos, para conseguir una información colectiva que hasta hace pocos años era impensable. Algunos ejemplos:

- **E-bird** (<https://ebird.org/spain/home>). Plataforma que recoge información de los avistamientos de aves que podemos realizar en el día a día, y que permite conocer a la larga los patrones de distribución, abundancia y fenología de las distintas especies.
- **App ICAO**. Desarrollada por SEO/BirdLife, con apoyo del Grupo Ibérico de Aves Marinas (GIAM), para recoger información sobre aves muertas halladas en las playas, y averiguar cuáles son las causas de su muerte. Da continuidad a una iniciativa histórica, las Inspecciones Costeras de Aves Orilladas.
- **App bycatch** (<http://bycatch.creaf.cat/>). Pensada para pescadores profesionales y recreativos, permite documentar capturas accidentales de aves marinas.
- **Observadores del mar** (<https://www.observadoresdelmar.es/>). Plataforma Web que permite recoger datos de aves y otros organismos marinos.

Otros programas de seguimiento de aves, coordinados por SEO/BirdLife, pueden consultarse en <https://www.seguimientodeaves.org/>

Una vez identificados los problemas, es importante actuar a distintos niveles. Amenazas de tipo indirecto, como el cambio climático, deben abordarse mediante un enfoque amplio, empezando por acuerdos internacionales, pero sin olvidar que cada persona puede y debe contribuir con su pequeño grano de arena, a través de pequeñas acciones que reduzcan nuestro impacto sobre el planeta.

Otras amenazas, mejor definidas, pueden requerir de enfoques sectoriales, regulando determinadas actividades para minimizar su impacto sobre el medio marino en general, y sobre las aves en particular. Por ejemplo, la regulación del transporte de sustancias peligrosas, o de la propia actividad pesquera. En el caso de la pesca, y en relación con las aves marinas, el problema de las capturas accidentales merece especial atención (ver recuadro).

Capturas accidentales, ¿cómo abordarlas?

Para minimizar el problema de las capturas accidentales, en varias regiones del planeta se usan ya medidas que han demostrado ser sencillas y efectivas, si bien es necesario adaptarlas a cada situación. El trabajo colaborativo de pescadores, científicos, conservacionistas y administraciones es esencial para una buena implementación.

El arte de pesca mejor estudiado para minimizar las capturas accidentales de aves es el palangre. Existen distintas medidas de mitigación, que permiten a los pescadores elegir la que mejor se ajusta en cada situación. Por ejemplo:

- Añadir pesos a la línea para que se hunda más rápidamente, reduciendo el tiempo en que los cebos son accesibles a las aves.
- Calar de noche, cuando la mayoría de las aves marinas son menos activas.
- Usar cebos poco atractivos para las aves, como pueden ser langostinos o pulpo.
- Usar las llamadas "líneas espantapájaros", que mantienen a las aves alejadas del barco.

Para otras artes de pesca el abanico de soluciones es más limitado y, en general, menos eficaz. En particular, para las redes de enmalle aún se trabaja para encontrar medidas de mitigación realmente eficaces.

Finalmente, se pueden intensificar esfuerzos en aquellas zonas más valiosas y sensibles, mediante la designación de espacios protegidos. Existen múltiples modelos de espacios protegidos,

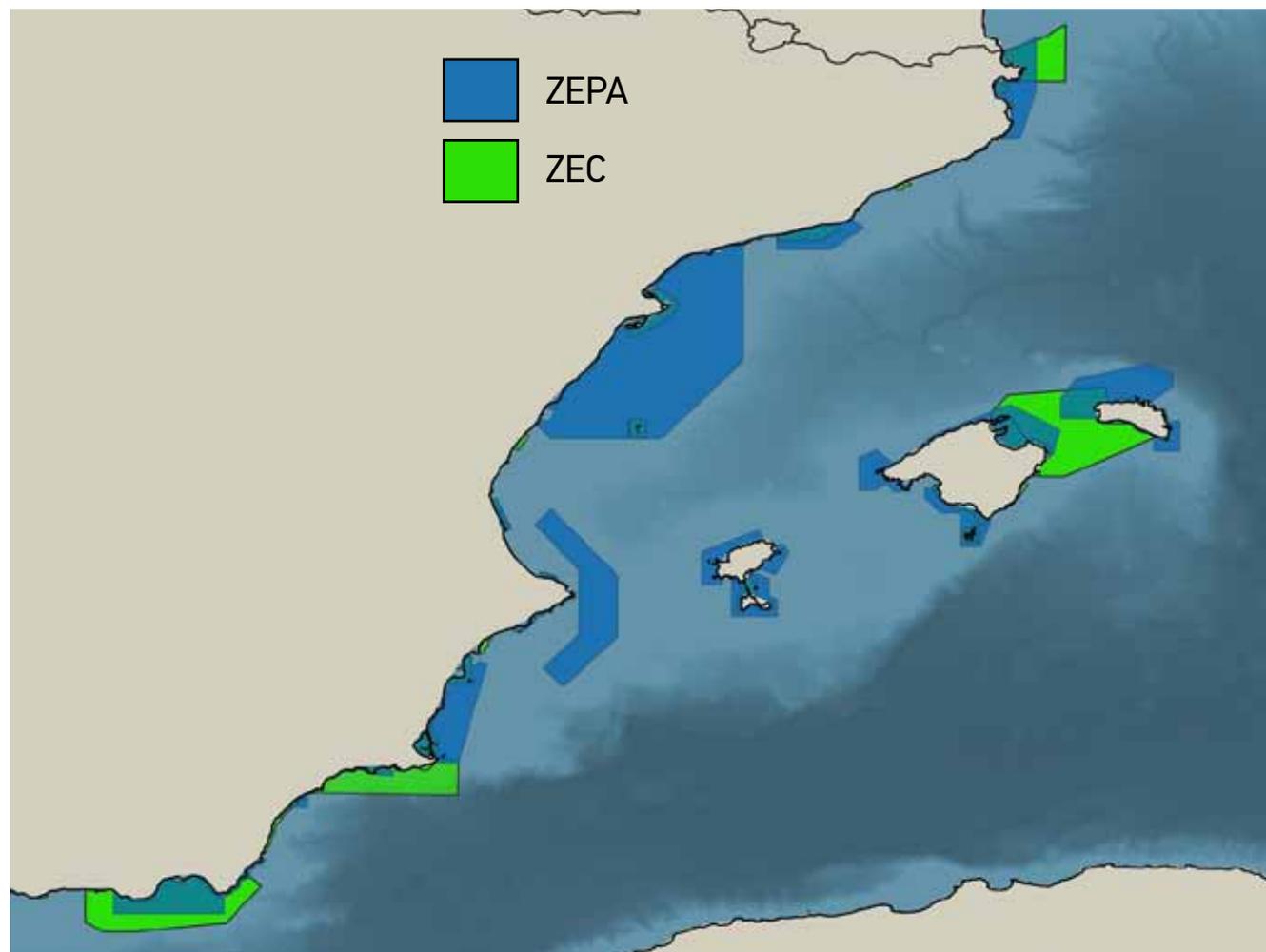
algunos con regulaciones muy restrictivas, otros con regulaciones muy laxas. En el ámbito de la Unión Europea destaca por su relevancia la Red Natura 2000.

Red Natura 2000

La Red Natura 2000 es un conjunto de espacios protegidos por la Directivas ambientales europeas. Existen dos tipos de espacios, las Zonas de Especial Conservación (ZEC) y las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

Se trata de una herramienta de conservación que busca compatibilizar la protección de los espacios de alto valor ecológico con el mantenimiento de las actividades humanas. Esto puede conllevar algunas restricciones, pero también puede aportar beneficios socioeconómicos a través de potenciar las actividades más respetuosas con el medio, y poner en valor los productos resultantes. Asimismo, refuerzan la protección ante actividades de gran impacto ambiental y social, como por ejemplo las prospecciones petrolíferas.

Actualmente, en España se trabaja para elaborar los planes de gestión de los espacios marinos de la Red Natura 2000, buscando modelos de gobernanza que permitan la participación de los usuarios (Proyecto LIFE IP INTEMARES; www.intemares.es).



II. Claves para la identificación de las aves marinas



¿Cómo identificar un ave marina?

Observar a las aves en el mar suele entrañar cierta dificultad. A menudo las observamos a distancia, en movimiento, entre el oleaje, y sin puntos de referencia que nos permitan juzgar su tamaño. Observarlas desde una embarcación de pesca puede paliar algunas de estas dificultades, y especialmente nos puede proporcionar oportunidades para observarlas a muy corta distancia, pero aún así, su identificación puede plantear un reto.

Para una buena identificación en este tipo de condiciones, la experiencia juega un papel importante, y con práctica aprenderemos a reconocer a las especies más frecuentes con cierta facilidad. La presente guía pretende ser un apoyo en la adquisición de esta experiencia, e incluso el observador experimentado encontrará útil disponer de este recurso como herramienta de consulta. Aspectos a tener en cuenta a la hora de identificar un ave marina incluyen:

- **Tamaño.** El tamaño es importante para identificar a las distintas especies de aves, pero en el mar la falta de puntos de referencia puede llevar fácilmente a confusiones, si no se valoran otros aspectos. La comparativa directa entre distintas especies siempre ayuda.



Alcatraz atlántico joven



Pardela balear

- **Silueta.** La silueta de cada especie, con un poco de práctica, puede ser diagnóstica. Por ejemplo, la estilizada y alilarga pardela cenicienta, con alas ligeramente arqueadas, se diferencia fácilmente de la más compacta pardela balear, que presenta alas más cortas y rectas, además de ser algo más pequeña.



Pardela cenicienta mediterránea



Pardela balear

- **Forma de vuelo.** Combinado con la silueta, la forma de volar de cada especie puede ser distintiva. Por ejemplo, el cormorán moñudo siempre vuela a ras de agua y con el cuello estirado i ligeramente inclinado hacia arriba, mientras que el cormorán grande puede volar tanto a ras de agua como a cierta altura, con un cuello más corto y robusto, y ligeramente replegado. Pese a todo, hay que tener presente que las condiciones ambientales, especialmente de viento, pueden influir mucho en la forma de volar de las aves.



Cormorán moñudo



Cormorán grande

- **Comportamiento.** El comportamiento puede llegar a ser distintivo en muchos casos. Por ejemplo, el vuelo revoloteante de un paño alimentándose, el picado de un alcatraz, o el ataque de un págalo ofrecen pistas a menudo más reveladoras que cualquier detalle anatómico.



Paños europeos alimentándose

- **Coloración.** La coloración del plumaje y de las partes desnudas (pico, patas) pueden ser diagnósticos, pero a menudo es difícil apreciarlos en el mar. Suele ser más práctico atender a patrones de coloración general que a detalles concretos. Y no se debe olvidar que las condiciones de luz pueden afectar a nuestra percepción del color.



Pardela balear



Pardela mediterránea

- **Voz.** Aunque la voz es un rasgo muy útil para identificar aves terrestres, en el mar suele ser un carácter de menor relevancia.

Como ya se ha adelantado, además de conocer los rasgos característicos de cada especie, también es importante tener presentes los posibles factores que pueden alterar su apariencia. Por ejemplo, las condiciones de viento pueden afectar substancialmente a la forma de volar de las aves marinas. El ángulo y la intensidad de la luz influyen sobre la coloración percibida de un ave, mientras que la muda y el desgaste pueden alterar su coloración y aspecto. También hay que tener en cuenta que ciertas especies presentan variabilidad en el plumaje, en función de la edad, el sexo, o simplemente entre individuos. Esto último es un aspecto especialmente complejo en los jóvenes de gaviotas.

Finalmente, aunque en ocasiones podemos observar aves totalmente inesperadas, conocer las especies con mayor probabilidad de observación en una determinada zona, hábitat y época, ayudará a decantarse por una especie u otra en caso de duda..

Claves para usar esta guía

La guía proporciona ilustraciones y una descripción de los rasgos más característicos de cada especie de presencia regular en el Mediterráneo español, así como otra información de interés. Además, se ilustran comportamientos característicos cuando es relevante, y todas las ilustraciones van acompañadas de breves textos complementarios que indican características que pueden facilitar la identificación.

Leyenda para la sección de especies

Para cada especie se ha elaborado una simbología que permite tener información sintética acerca de los siguientes aspectos:

Grado de amenaza

Se indica, siguiendo una coloración tipo semáforo, el grado de amenaza de las distintas especies, atendiendo a su catalogación en distintos listado de ámbito global, europeo, estatal y autonómico.



Probabilidad de observación

Se presentan tres categorías. Este dato es meramente tentativo, y hay que tener en cuenta que la facilidad de ver una especie variará según la zona exacta, el tipo de hábitat, la distancia a costa, y la época del año. Además, algunas especies son fáciles de ver pero aparecen en bajo número, mientras que otras pueden llegar a ser abundantes.



Asociación con actividad pesquera

Puesto que esta guía está pensada para el turismo pesquero, se indica el grado de asociación de las distintas especies con barcas de pesca, en tres categorías: alta, moderada y baja.



Fenología

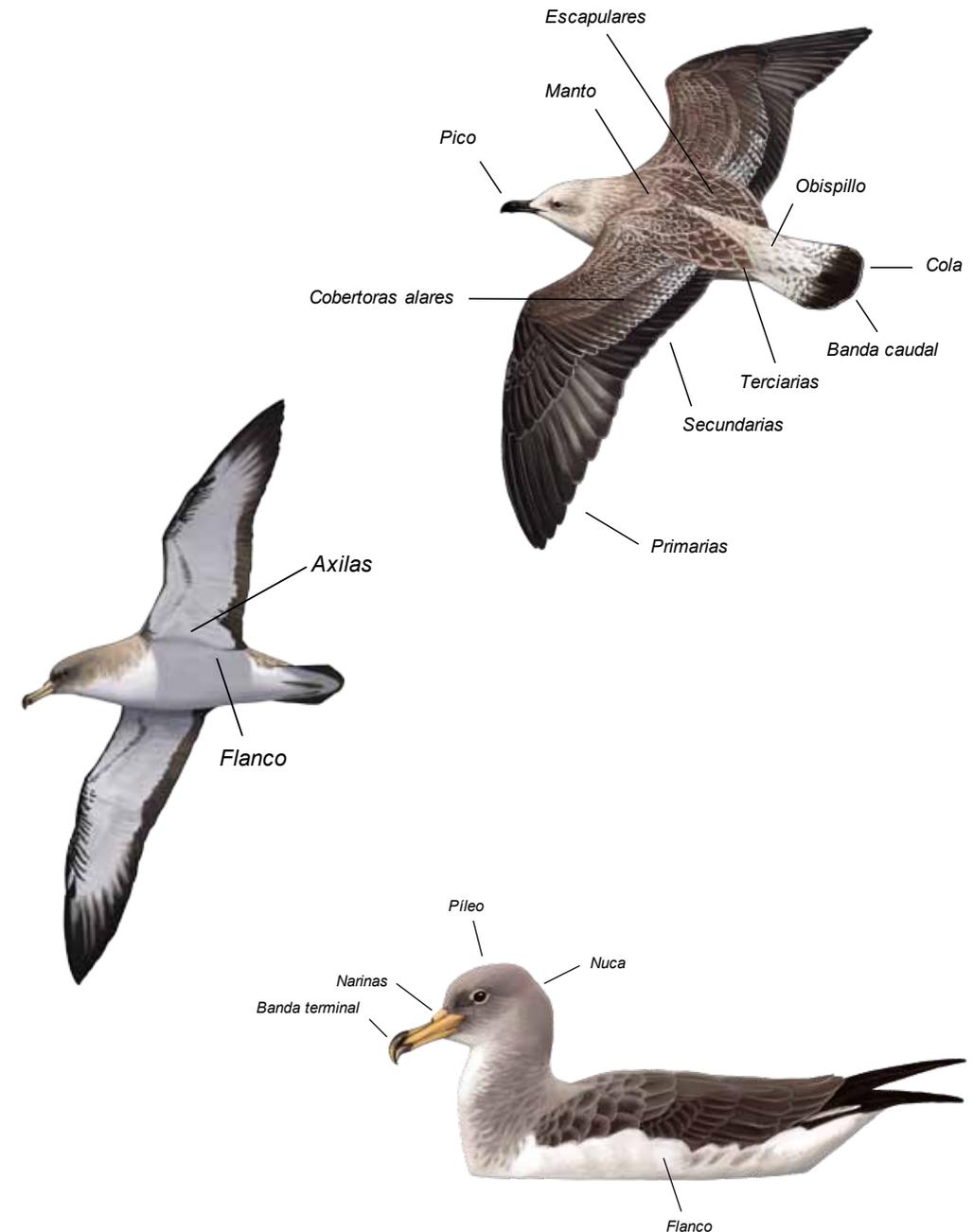
Se indica, por meses, la probabilidad de observar la especie, en tres categorías. Hay que tener en cuenta que incluso en los meses más buenos, una especie escasa (con baja probabilidad de observación) será difícil de ver, mientras que especies comunes pueden verse incluso en los meses menos idóneos, aunque en bajo número.



- **Plumajes.** Por defecto, se representa el plumaje adulto de todas las especies tratadas en la guía. Siempre que se considere relevante, se ilustra el plumaje nupcial (el característico al inicio de la época reproductora) y el invernal (o no nupcial). Si existen diferencias importantes, también se han dibujado los plumajes de aves jóvenes y sub-adultas. En algunas especies existen hasta 4 años reconocibles de plumajes "inmaduros" o pre-adultos. Se suele hablar de juvenil ("juv.", al poco de abandonar el nido), 1er año (durante el primer año de vida), segundo año, y así sucesivamente hasta llegar al plumaje de adulto.



Toponimia de un ave



III. Grupos de aves marinas



El contexto Mediterráneo

La presente guía abarca las aguas marinas del levante ibérico, Catalunya y Baleares, y por tanto trata de las especies de aves marinas presentes en el Mediterráneo occidental.

Para entender la comunidad de aves tratada, es importante echar un vistazo al contexto en el que se encuentran, el mar Mediterráneo. Se trata de un mar cerrado, en una zona templada, caracterizado por una productividad marina relativamente baja, pero una diversidad elevada, con muchas especies exclusivas de la región.

Traducido a las aves, nos encontramos con una notable diversidad de especies, algunas de ellas exclusivas de la región (endémicas), pero que en general cuentan con poblaciones poco numerosas, a menudo en torno a unos pocos miles o decenas de miles de parejas (un número que puede parecer importante, pero que se queda pequeño cuando lo comparamos con las poblaciones de algunas aves propias de otros océanos, en ocasiones varios millones de parejas).

A nivel de conservación, la exclusividad de muchas especies, combinada con su relativa escasez, las hace muy vulnerables, por lo que varias especies se encuentran catalogadas como amenazadas.

Pardelas

Aves de tamaño medio, emparentadas con los albatros. Típicamente oceánicas, aunque en ocasiones también se las puede ver cerca de la costa. Crían en islotes y costas rocosas, a las que entran de noche, evitando la presencia de depredadores. Tras la primera reproducción, regresan al mismo enclave un año tras otro. Muy buenas voladoras, pueden recorrer cientos de kilómetros en una sola jornada, con poco esfuerzo. En la región, las principales colonias se encuentran en

Baleares, desde donde suelen desplazarse a las más ricas aguas de las costas ibéricas para alimentarse. Los viajes de alimentación durante la época reproductora pueden durar varios días, dejando a la pareja en el nido (cuando incuban el huevo) o solo (cuando ya ha nacido el pollo). Entre sus amenazas destacan los mamíferos introducidos, como gatos y ratas (que depredan huevos, pollos y adultos en las colonias), la captura accidental en artes de pesca, y la contaminación lumínica, que puede causar la desorientación de los jóvenes al abandonar el nido. Tres especies son regulares en la región.



Vuelan a ras de agua, alternando aleteos con planeos, pero en condiciones de viento adoptan un vuelo ondulante, que las lleva a remontarse hasta varias decenas de metros. También son buenas buceadoras, especialmente las más pequeñas (pardelas balear y mediterránea).

Las pardelas, al igual que los paíños, presentan unos tubos en la parte superior del pico, a través de los cuales captan el olor y excretan el exceso de sal.



Paíños

Grupo emparentado con las pardelas, más pequeños y de coloración oscura, generalmente con el obispillo blanco. Como las pardelas, son típicamente oceánicos, en este caso más difíciles de ver desde costa. Acuden a sus colonias, generalmente en islotes rocosos, de noche. Tienen el sentido del olfato muy desarrollado, lo que les permite reconocerse entre ellos, y detectar el alimento a gran distancia. Vuelan a ras de agua, de forma errática, a menudo asociados a otros depredadores marinos

como atunes o cetáceos, de los que aprovechan los restos de alimento que puedan dejar. Pese a su pequeño tamaño, pueden recorrer varios cientos de kilómetros desde su nido, en busca de alimento. Un solo representante en la región.



Alcatraces

Aves marinas de gran tamaño, que se lanzan en picado desde gran altura, para zambullirse (alcanzando hasta más de 15 m de profundidad) y capturar sus presas, generalmente pequeños o medianos peces pelágicos como la sardina o la caballa. La única especie presente en la región aparece en invierno, proveniente del Atlántico norte. Son estrictamente marinos, pero suelen observarse desde la costa con cierta facilidad.



Como adaptación a los picados, el alcatraz cuenta con un cráneo excepcionalmente fuerte, y carece de orificios nasales, o narinas, externos.

Cormoranes

Aves marinas de tamaño medio-grande, con aspecto de “patos” de cuello y cola largos, y coloración oscura. Generalmente costeros, algunas especies también se observan tierra adentro, en ríos y embalses. Buenos buceadores, capturan todo tipo de peces (e invertebrados) en la columna de agua o en el fondo, a veces levantando piedras para acceder a ellas. Al nadar se les moja el plumaje, poco impermeabilizado, lo que les ayuda a ganar peso para descender al fondo. A menudo se les ve posados fuera del agua, descansando con las alas extendidas para que se sequen. Dos especies en la región.



Gaviotas

Son las aves marinas más conocidas, pues varias de las especies presentes en la región son abundantes, oportunistas y ubicuas, pudiendo ocupar todo tipo de hábitats, a menudo en zonas humanizadas. Sin embargo, no todas las especies son comunes y flexibles; algunas de ellas pueden tener requisitos muy específicos y suelen ser más escasas, incluso amenazadas.

Según las especies, crían en gran diversidad de hábitats: acantilados, islotes, humedales, e incluso en los tejados de las casas.

Fuera de la época reproductora también se las suele ver posadas en tierra firme, en playas, puertos, parques, etc. A grandes rasgos podemos distinguir entre gaviotas “grandes”, como la patiamarilla, y gaviotas “medianas-pequeñas”, como la reidora.



Charranes y fumareles

Parientes cercanos de las gaviotas, en general de tamaño algo más pequeño, se caracterizan por tener el pico recto y puntiagudo, las alas estrechas y también puntiagudas, y la cola ahorquillada, motivo por el que también se les da el nombre de golondrinas de mar. Crían en playas, dunas y humedales, a menudo formando colonias muy densas. Se alimentan de pequeños peces pelágicos, que capturan cerniéndose cerca de la superficie o mediante picados que recuerdan a los del alcatraz, aún siendo mucho más someros. Generalmente costeros, en época reproductora no se alejan más allá de unos pocos kilómetros, o escasas decenas de kilómetros, de sus colonias.



Págalos

Parientes de las gaviotas, parecidos a éstas pero más robustos, y de coloración predominantemente oscura. Visitan la región en invierno o durante sus migraciones, provenientes del Atlántico norte y del Ártico. Se les conoce por su característico comportamiento de robar el alimento a otras aves marinas (kleptoparasitismo), mediante persecuciones acrobáticas que representan un verdadero espectáculo. En sus zonas de cría también pueden depredar directamente sobre otras aves, así como pequeños mamíferos. Se les suele ver en solitario, acosando bandos de gaviotas, típicamente alejados de la costa.



Álcidos

También emparentados con las gaviotas, aunque su aspecto recuerda más al de un pingüino. Crían en latitudes altas, en el Atlántico norte y el Ártico, y visitan el Mediterráneo occidental en invierno. Son excelentes buceadores, alcanzando profundidades de hasta más de 100 metros. Así, pasan la mayor parte del tiempo en el agua, y generalmente se sumergen para escapar de un peligro, antes que levantar el vuelo. Pero, pese a su cuerpo robusto y sus alas pequeñas, también pueden volar, y recorrer así grandes distancias. El vuelo es rápido, batiendo constantemente las alas, a ras de agua. En la región se observan dos especies, el alca y el frailecillo, cada vez más escasas.



Colimbos

Aves de tamaño medio-grande, de cuello largo y silueta estilizada, con contornos suaves, y pico puntiagudo. Muy buenas buceadoras, suelen nadar "hundidos". Provenientes de altas latitudes, donde crían en lagos y charcas. Visitan la región en invierno, aunque en muy bajo número, y de forma localizada. Se les puede observar en zonas costeras, especialmente en bahías resguardadas y someras. El plumaje nupcial es colorido y muy distintivo, pero en invierno presentan tonos apagados, oscuros en la parte superior y blancos en la inferior.



Somormujos y zampullines

Parecidos a los colimbos, algo más pequeños y con cuello generalmente más estilizado y erguido. Crían en humedales y lagunas, pero algunas especies pasan el invierno en el mar, en zonas de costa someras.



Patos marinos

Dentro del grupo de las anátidas, o patos, unas pocas especies presentan hábitos marinos en invierno, o incluso todo el año. Éstas crían en latitudes altas, y visitan la región en invierno, en bajo número (cada



IV. Especies





▶ Pardela cenicienta

Calonectris diomedea

L 50 - 56 cm, E 118 - 126 cm

Endémica del Mediterráneo, cría en acantilados e islotes rocosos. Es la pardela más grande de la región. Estilizada y alilarga, alterna largos planeos a ras de agua con aleteos pausados. Tras la cría abandona el Mediterráneo y viaja hasta las aguas del Atlántico sur.

E F M A M J J A S O N D

▶ Pardela mediterránea

Puffinus yelkouan

L 30 - 35 cm, E 70 - 84 cm

Endémica del Mediterráneo, más común en el norte de Catalunya. Pardela de tamaño mediano-pequeño, contraste notable en "blanco y negro". En vuelo alterna aleteos rápidos con planeos a ras de agua. Más costera y gregaria durante el invierno.

E F M A M J J A S O N D

▶ Pardela balear

Puffinus mauretanicus

L 34 - 39 cm, E 78 - 90 cm

El ave marina más amenazada de Europa, solo cría en Baleares. Ligeramente más grande que la mediterránea, con aspecto más robusto y vientre más pesado. Gran variabilidad en la coloración ventral, sin contraste marcado con las partes superiores.

E F M A M J J A S O N D

▶ Paíño europeo

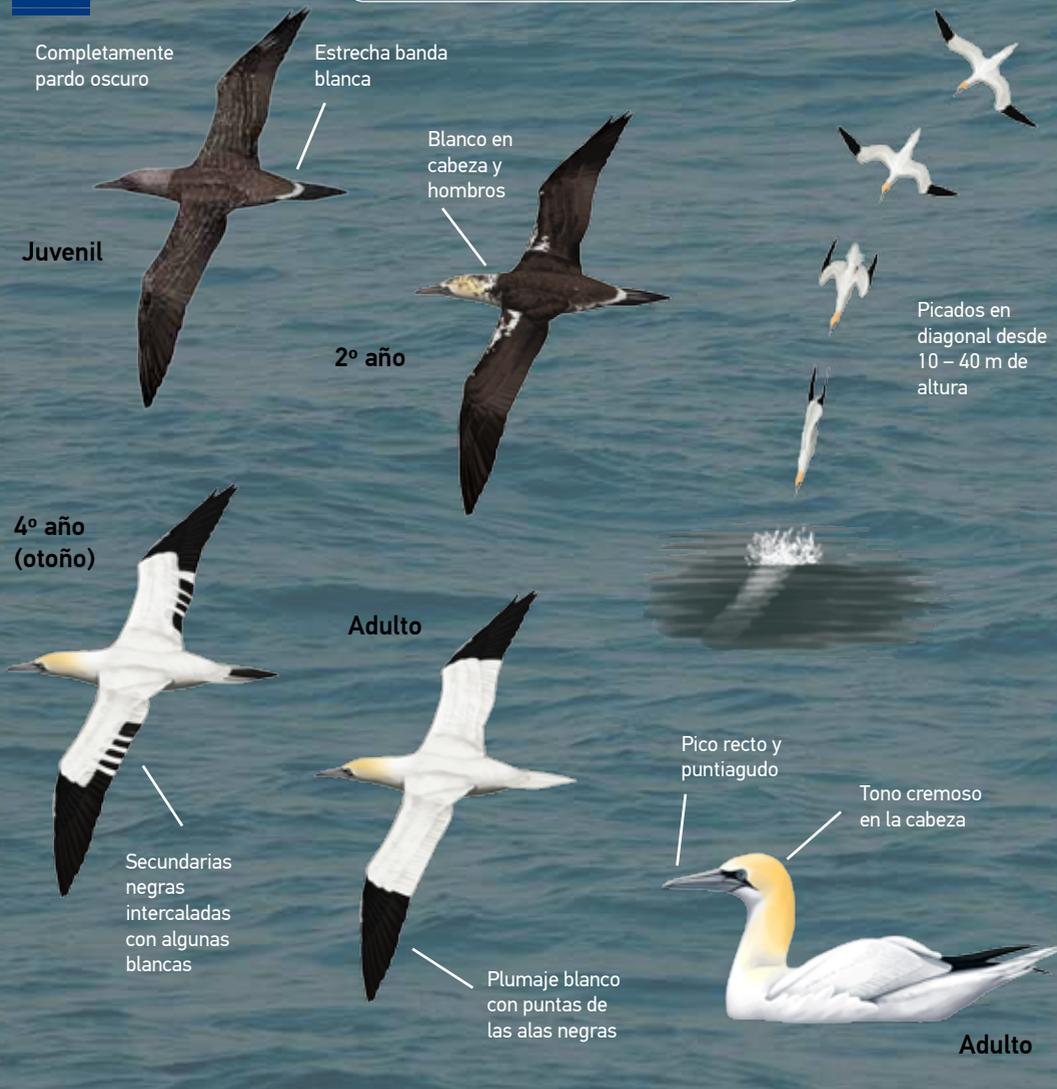
Hydrobates pelagicus (ssp. melitensis)

L 15 - 16 cm, E 37 - 41 cm

Es el ave marina más pequeña de Europa. Vuelo revoloteante y ajetreado, a ras de agua, cuesta seguirlo entre el oleaje. Cuando se alimenta, se cierne con las alas desplegadas, tocando la superficie del agua con las patas.

E F M A M J J A S O N D

Silueta en forma de cruz, alas largas y estrechas



▶ Alcatraz atlántico

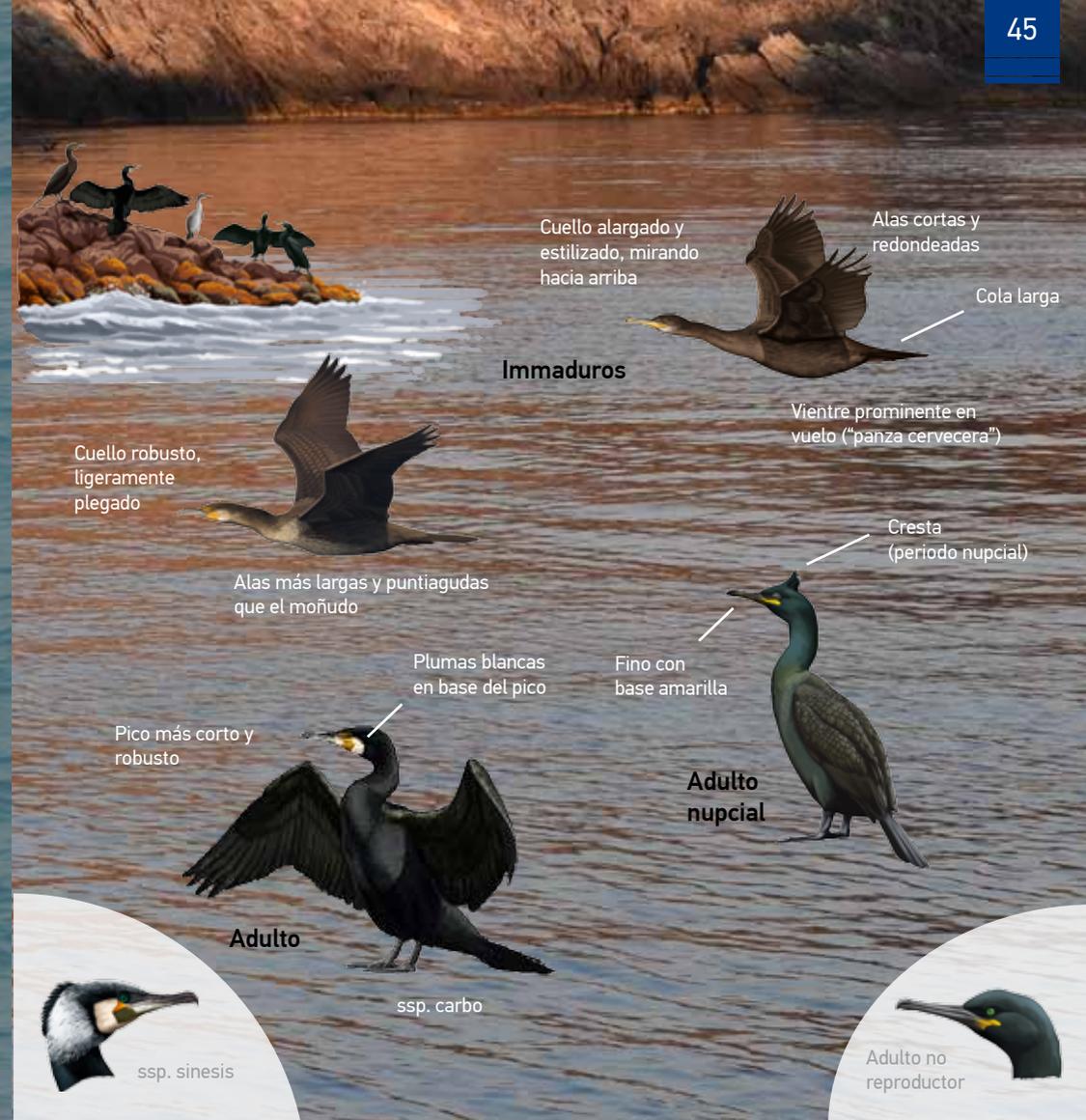
Morus bassanus

L 85 - 97cm, E 170 – 192 cm

Visitante invernal proveniente del Atlántico norte, es el ave marina de mayor tamaño de la región. Vuelo con aleteos rápidos, poco profundos y uniformes, que combina con cortos planeos, tanto

a ras de agua como a cierta altura. Se zambulle desde gran altura para pescar, replegando las alas justo antes de llegar a la superficie del agua. Se observa tanto en alta mar como cerca de la costa.

E F M A M J J A S O N D



▶ Cormorán grande

Phalacrocorax carbo (ssp. *carbo* y *sinesis*)

L 77 – 94 cm, E 121 – 149 cm

Visitante invernal, muy costero, también se observa en humedales y aguas interiores. Vuela tanto a ras de agua como a cierta altura, con el cuello ligeramente plegado. Nada con el cuerpo bastante hundido y el pico hacia arriba. Suele saltar antes de zambullirse.

E F M A M J J A S O N D

▶ Cormorán moñudo

Phalacrocorax aristotelis (ssp. *desmarestii*)

L 68 – 78 cm, E 95 – 110 cm

Endémico del Mediterráneo. Estrictamente marino, pero muy costero, a menudo en costas rocosas. Vuelo a ras de agua con el cuello “recto”, ligeramente inclinado hacia arriba. Aleteos rápidos, intercalados por breves planeos. Se zambulle con un salto más pronunciado.

E F M A M J J A S O N D

Cabeza predominantemente blanca



Juvenil



2º año.

Pico amarillento manchado

3º año.



Gris más extendido pero aún retiene cobertoras y plumas de vuelo oscuras

Puntas negras perladas de planco



Adulto nupcial

Amarillo con mancha roja en punta



Amarillo

Cabeza y cuerpo suele ser más oscuro que la patiamarilla. Alas más largas y puntiagudas

Joven



Adulto inv.



Gran variabilidad de plumajes entre individuos



Más oscura

ssp. intermedius

ssp. graesllii

Obispillo en forma de U



Joven

Frente alargada

Negro en cobertoras primarias

Alas más largas y estrechas



Gris pálido

Adulto

Iris oscuro

Rojo oscuro con franja terminal amarilla y negra

Gris verdosas



Gaviota patiamarilla

Larus michahellis (ssp. *michahellis*)
L 52 - 58, E 120 - 140 cm



Es la gaviota más grande del Mediterráneo. Robusta con alas y patas relativamente largas. Abundante debido a su carácter oportunista, con una dieta muy variada (peces, invertebrados marinos, basuras,

aves, huevos, etc.). Ha sabido aprovechar los recursos que ofrece el hombre, y se la puede ver criando en ciudades, a veces en el interior. Se observa también mar adentro.

E F M A M J J A S O N D

Gaviota sombría

Larus fuscus (ssp. *graesllii* y *intermedius*)
L 48 - 56cm, E 117 - 134cm



Parecida a la patiamarilla, ligeramente más pequeña y esbelta, y más oscura. Principalmente invernante, aunque existe una pequeña colonia en el Delta del Ebro. Hábitos marinos más acentuados, a menudo asociada a pesqueros. Más escasa en Baleares y la costa norte de Catalunya.

E F M A M J J A S O N D

Gaviota de Audouin

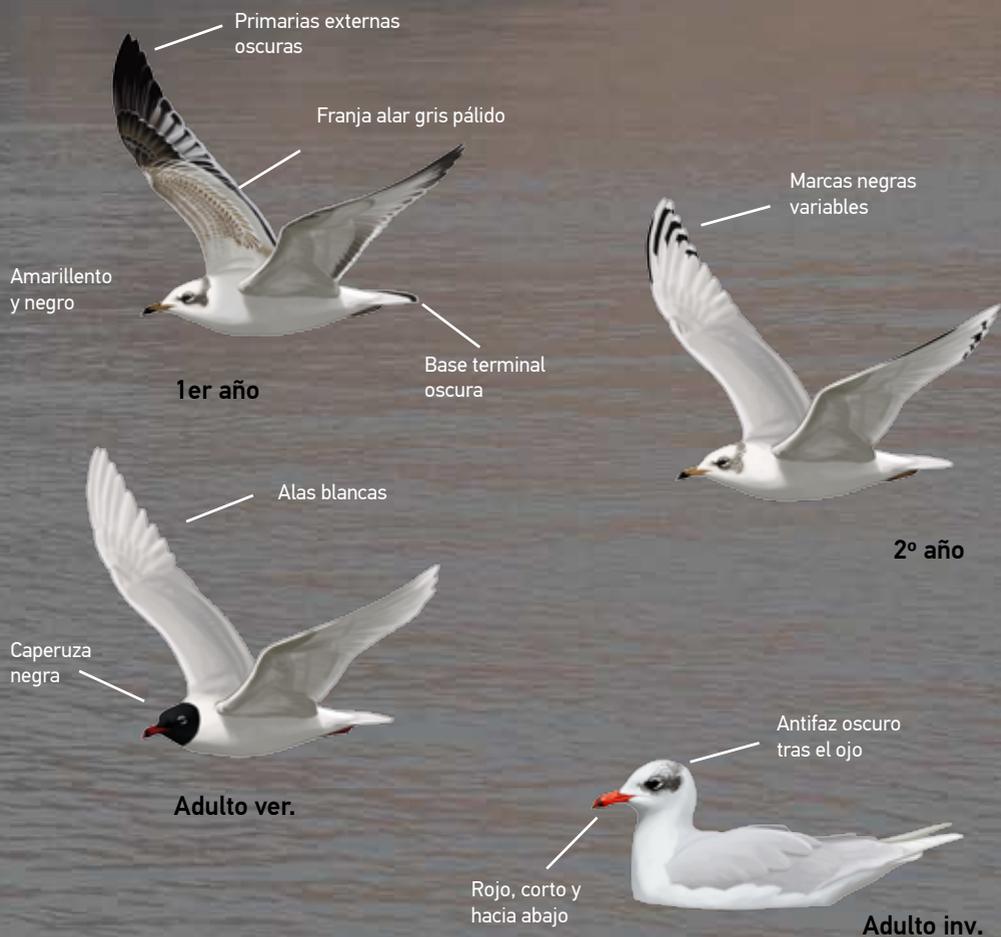
Larus audouinii
L 44 - 52 cm, E 117 - 128 cm



Algo menor que la patiamarilla, más estilizada. Vuelo más elegante. Endémica del Mediterráneo, concentra más de tres cuartas partes de su población reproductora mundial en la zona del levante ibérico, Catalunya y Baleares.

E F M A M J J A S O N D

Alas relativamente anchas, cortas y redondeadas



Alas puntiagudas, en zona intermedia del cuerpo.
Cabeza y cola sobresalen en misma longitud



▶ Gaviota cabecinegra

Larus melanocephalus

L 37 – 40 cm, E 94 – 102 cm

Tamaño mediano-pequeño, relativamente robusta. Cría en humedales costeros, pero el grueso de aves llega en invierno, principalmente proveniente del Mar Negro. En invierno muestra hábitos

marinos acentuados, asociándose a menudo con pesqueros, lejos de la costa. Concentraciones de varios miles en puntos del levante y sur de Catalunya, más escasa en el resto de la región.

E F M A M J J A S O N D

▶ Gaviota reidora

Chroicephalus ridibundus

L 35 – 39 cm, E 86 – 99 cm

Más estilizada que la cabecinegra. Vuelo más ligero, con aleteos bastante rápidos. Común en ambientes costeros y aguas interiores, no suele alejarse de la costa. Cría en algunos humedales de La región, pero el grueso aparece en invierno, proveniente del centro y norte de Europa.

E F M A M J J A S O N D

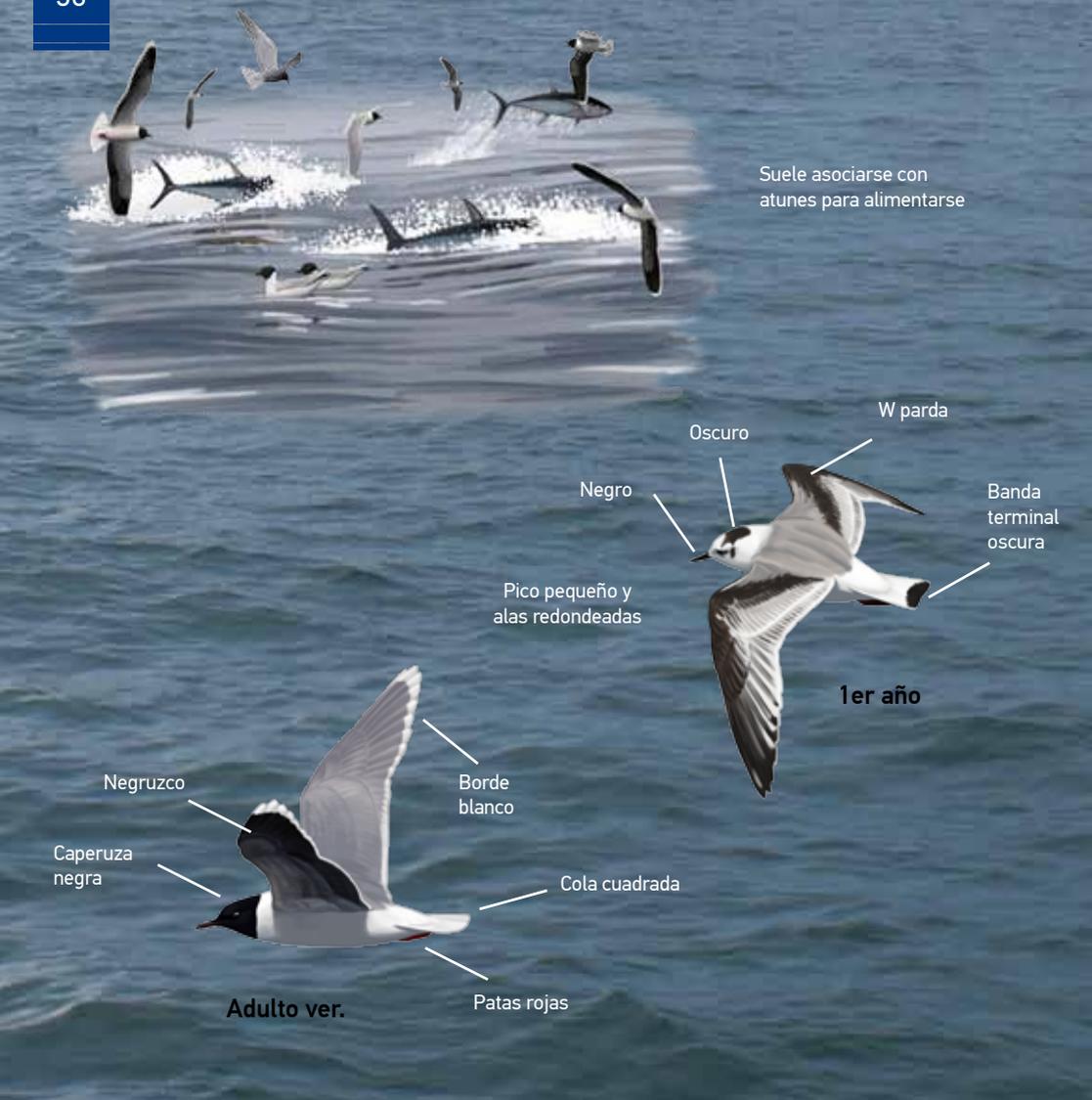
▶ Gaviota picofina

Chroicephalus genei

L 37 – 42 cm, E 90 – 102 cm

Ligeramente mayor que la reidora y más estilizada. Vuelo con aleteos lentos, dando una impresión relajada. Típica de humedales costeros, principalmente salinas, escasa fuera de estos ambientes.

E F M A M J J A S O N D



▶ Gaviota enana

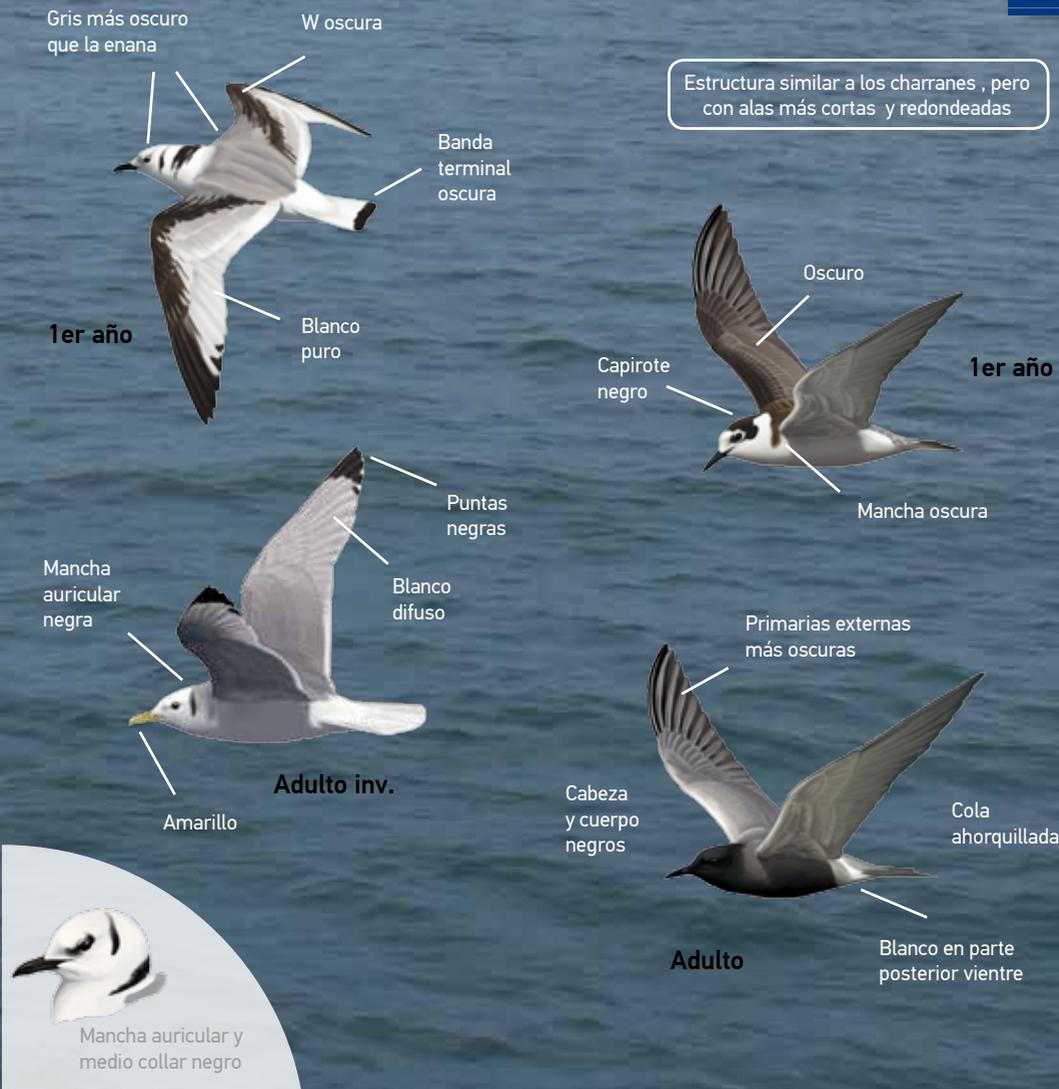
Larus minutus

L 24 – 28 cm, E 62 – 69 cm

Muy pequeña, compacta y delicada, con rápidos aleteos y trayectoria errática. Común en mar abierto durante la migración primaveral, cuando se la suele ver en grupos picoteando alimento sobre la

superficie, con giros inesperados de un lado a otro con alas rígidas, a veces revoloteando. A menudo asociada a bancos de atunes, en mar abierto. Más rara en migración de otoño y en invierno.

E F M A M J J A S O N D



▶ Gaviota tridáctila

Rissa tridactyla

L 37 – 42 cm, E 93 – 105 cm

Visitante invernal, proveniente del Atlántico norte. Pelágica, generalmente escasa, es rara de ver desde la costa. Vuelo con aleteos rígidos y rápidos, suele volar en tras los pesqueros en círculos, formando un característico "8".

E F M A M J J A S O N D

▶ Fumarel común

Chlidonias niger

L 22 – 26 cm, E 56 – 62 cm

Aspecto de pequeño charrán, ligero y oscuro. Común en migración en alta mar, a veces en grupo, suele asociarse a atunes.

E F M A M J J A S O N D

Alas comparativamente cortas y estrechas, muy acodadas

Primarias externas negruzcas



Cola menos ahorquillada que otros charranes

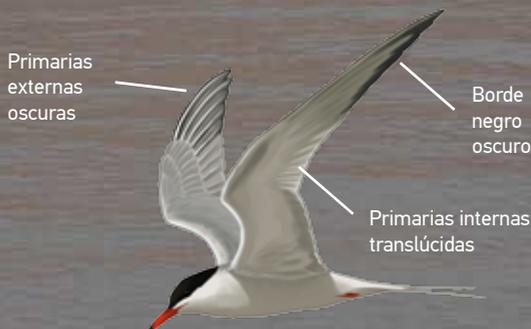
Frente blanca

Amarillo con punta negra



Rojo anaranjado, con punta negra

Gris pálido



Cola sobresale

Adulto ver.

Primarias externas oscuras

Banda oscura

Base pico naranja

Secundarias oscuras

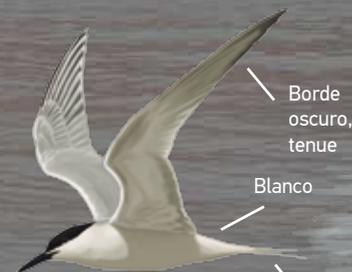
Joven

Borde negro oscuro

Primarias internas translúcidas

Busca presas con pico hacia abajo y luego se zambulle con un repentino picado

Alas largas con mucho ángulo en codo



Borde oscuro, tenue

Blanco

Cola ahorquillada

Largo y estrecho, punta amarilla

Negras

Adulto ver.

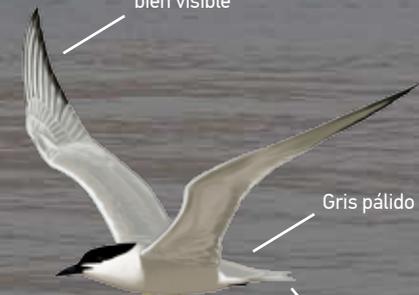
Cresta

Coloración general pálida



Cabeza redondeada y alas amplias, especialmente en la base

Borde oscuro bien visible



Gris pálido

Horquilla de la cola corta

Corto, grueso y negro

Adulto ver.

Corto, grueso y negro



▶ Charrancito común

Sterna albifrons

L 21 - 25 cm, E 41 - 47 cm

Pequeño. Se cría a baja altura sobre el agua, con aleteos rígidos y rápidos y se zambulle para capturar peces repetidamente, realizando picados muy someros. Típico de humedales costeros y salinas, a veces en el mar, cerca de costa.



E F M A M J J A S O N D

▶ Charrán común

Sterna hirundo

L 34 - 37 cm, E 70 - 80 cm

Menor que el patinegro, de vuelo más ligero y boyante. Se le observa tanto en la costa como en mar abierto, a menudo sigue las barcas de pesca. Cría en humedales costeros.



E F M A M J J A S O N D

▶ Charrán patinegro

Sterna sandvicensis

L 37 - 43 cm, E 85 - 97 cm

Vuelo energético, con aleteos rápidos y profundos, "mecánicos". Común a lo largo de toda la costa, presente todo el año. Cría de forma localizada en humedales y dunas costeras, formando colonias muy densas. Se le suele detectar por el reclamo, un fuerte "Cherric".



E F M A M J J A S O N D

▶ Pagaza piconegra

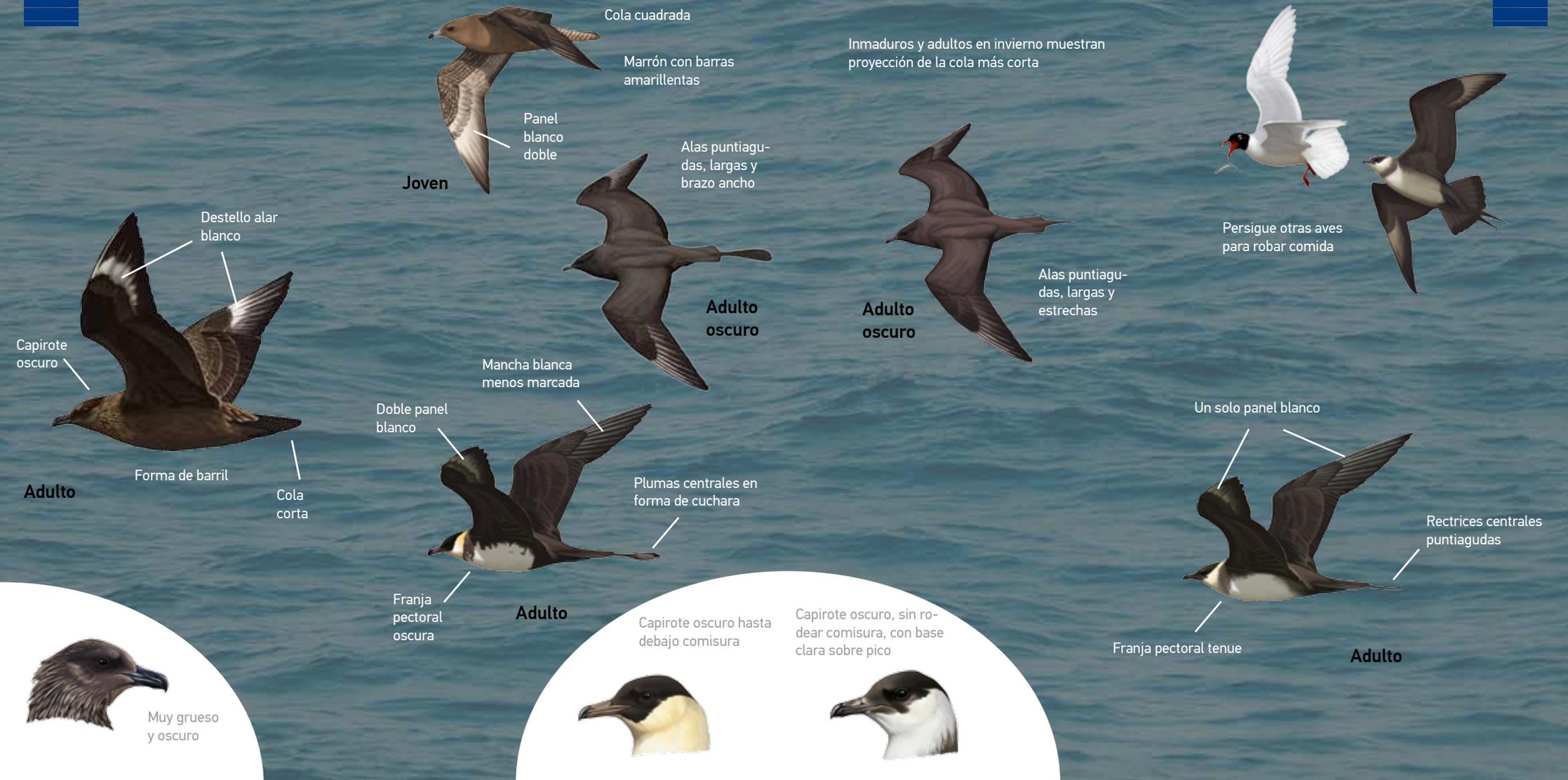
Gelochelidon nilotica

L 35 - 42 cm, E 76 - 86 cm

Aspecto compacto y a la vez elegante. Vuelo pausado. Típicamente en arrozales y zonas húmedas, ocasional en la costa.



E F M A M J J A S O N D



▶ Págalos grande

Stercorarius skua

L 50 – 58 cm, E 125 – 140 cm

Como una gaviota grande, pero más compacto y corpulento. Todo oscuro, con manchas blancas muy conspicuas en el extremo de las alas, visibles a distancia. Es frecuente verle atacar a grupos de gaviotas o otras aves marinas. Suele seguir a los pesqueros, capturando descartes directamente, o persiguiendo a las aves asociadas.

E F M A M J J A S O N D

▶ Págalos pomarino

Stercorarius pomarinus

L 42 – 50 cm, E 115 – 125 cm

Más robusto que el págalos parásito, con vientre más pesado, y vuelo menos acrobático, aunque también suele atacar a otras aves marinas para robarles el alimento. Dos fases de coloración, una toda oscura, y otra con el vientre blanco. La cola del adulto le hace inconfundible.

E F M A M J J A S O N D

▶ Págalos parásito

Stercorarius parasiticus

L 37 – 44 cm, E 108 – 118 cm

Recuerda a un halcón, con un vuelo muy ágil. Suele atacar a otras aves marinas para robarles el alimento, mediante espectaculares vuelos acrobáticos. Dos fases de coloración, una toda oscura, y otra con partes inferiores claras. Más costero que los otros dos págalos de la región.

E F M A M J J A S O N D

Cuerpo rechoncho, alas estrechas y redondeadas

Gran contraste parte inferior blanca y superior negra



Franja pectoral continua

Adulto ver.

Enorme, comprimido y coloreado

Mejilla pálida y redondeada (gris en invierno)



Adulto ver.

1er año (inv.)

Pico más pequeño y oscuro, mejilla gris

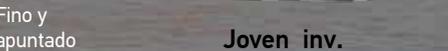


Cuerpo rechoncho, alas cortas y estrechas



Adulto ver.

Cola apuntada



Joven inv.

Alto y aplanado lateralmente

Raya vertical blanca
Cara y garganta blanca



Adulto inv



Macho

Cola larga y apuntada

Abultado con mancha amarilla



Cuello esbelto



Hembra

Primarias más claras



Frente y píleo más oscuro

Mejillas más pálidas

Parida

Cola larga y apuntada

► Frailecillo atlántico

Fratercula arctica

L 28 – 34 cm, E 50 – 60 cm

Menor y más compacto que el alca. Vuelo directo y aleteo rápido, a ras de agua, a veces moviéndose de un lado a otro. En vuelo se aprecia menos el blanco de los lados en comparación con el alca. Posado en agua flota alto. Normalmente en bandos monoespecíficos, aunque también mezclados con alcas. Puede formar líneas cuando vuela en bandos pequeños.

E F M A M J J A S O N D

► Alca común

Alca torda

L 38 – 43 cm, E 60 – 69 cm

Más alargado que el frailecillo. Vuelo directo y aleteo rápido, a ras de agua, manteniendo el cuerpo en horizontal. A veces mueve la cabeza arriba y abajo mientras vuela. Normalmente vuela en bandos, monoespecíficos o mixtos.

E F M A M J J A S O N D

► Negrón común

Melanitta nigra

L 44 – 54 cm, E 70 – 84 cm

Invernante cada vez más escaso, proveniente del norte de Europa y Siberia. Apariencia redondeada y rechoncha. Vuelo nervioso, normalmente girando el cuerpo horizontalmente de un lado a otro. Suele zambullirse con un pequeño salto, con alas apretadas contra el cuerpo.

E F M A M J J A S O N D



Cabeza y cuello negro con mechón auricular amarillo

▶ Colimbo chico ①

Gavia stellata, L 55 – 67 cm, E 91 – 110 cm

Colimbo más pequeño. Aleteos rápidos y amplios, con movimientos verticales de la cabeza.

▶ Colimbo grande ②

Gavia immer, L 73 – 88 cm, E 122 – 148 cm

Colimbo más grande, complexión fuerte. En vuelo cuello grueso y recto, con pies grandes que sobresalen. Aleteos lentos.

▶ Colimbo ártico ③

Gavia arctica, L 63 – 75 cm, E 100 – 127 cm

En vuelo, aleteos más lentos y menos profundos que el chico, con cuello más grueso y estirado.

▶ Serreta mediana ①

Mergus serratus, L 52 – 58 cm, E 67 – 82 cm

Vuelo rápido y ligero, normalmente sobre la superficie del agua, pero a veces más alto.

▶ Somormujo lavanco ②

Podiceps cristatus, L 46 – 51 cm, E 59 – 73 cm

Vuelo recto con aleteos rápidos, y poco profundos, con cuerpo alargado y cuello estrecho y pies grandes que sobresalen.

▶ Zampullin cuellinegro ③

Podiceps nigricollis, L 28 – 34 cm

Cuerpo rechoncho. Gran buceadora. Vuelo a ras de agua, con alas pequeñas.

E F M A M J J A S O N D

E F M A M J J A S O N D

E F M A M J J A S O N D

E F M A M J J A S O N D

E F M A M J J A S O N D

E F M A M J J A S O N D

